

TEOLOGICA

Rutt

TEOLOGICA

V-41

FEB 17 1997

#153

REVISTA

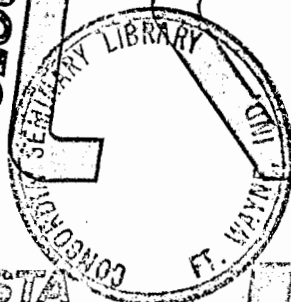
REVISTA

TEOLOGICA

did not get

152

TEOLOGICA



TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA

REVISTA

TEOLOGICA

FEB 19 1997

Revista
Teológica

Publicación Cuatrimestral
del SEMINARIO
CONCORDIA

Escuela Superior
de Teología
de la IGLESIA
EVANGÉLICA
LUTERANA ARGENTINA

Editor Responsable
CLAUDIO FLOR

Redacción
Cuerpo Docente
del Seminario Concordia

ANTONIO SCHIMPF
EDGAR KROEGER
JORGE E. GROH

Colaboran en este número:

Carlos Monzón
Claudio Campaña Ochoa
Cristian Rautenberg
Gabriel Klenovsky
Jorge Berger
Jorge Durán López
Roberto Bustamante
Silvio Schatz

Año 41 N° 153

Índice



Editorial <i>C. Flor</i>	1
Prólogo <i>J. Berger</i>	2
La educación eclesialística <i>S. Schatz</i>	4
La escuela, un lugar para compartir la salvación <i>C. Campaña Ochoa - J. Durán López</i>	7
La educación en la IELA <i>C. Monzón</i>	12
La labor educativa de la IELA <i>R. Bustamante</i>	20
La efectividad de la confirmación <i>C. Rautenberg</i>	40
Apología del catecismo - Una propuesta de enseñanza <i>G. Klenovsky</i>	48

Apología del Catecismo

Una propuesta de enseñanza

Gabriel Klenovsky

Introducción

Varias veces escuchamos el planteamiento sobre la eficacia del uso del Catecismo. Creemos que esto es bueno, siempre y cuando lo que se esté buscando sea una mejor alternativa de educación para los miembros del cuerpo de Cristo.

Consideramos un error frecuente de quien plantee la eficacia -en este caso del Catecismo-, el mirar distorsionadamente los resultados finales de la utilización de un elemento, sin mirar el propósito que le dio quien creó a este elemento.

De esto trataremos, de cuál fue y sigue siendo aún hoy la finalidad del catecismo. A esto aportamos una propuesta de metodología.

Desarrollo

Análisis, datos, realidad

Nuestro colega Cristian Rautenberg, en una encuesta realizada a varios miembros de nuestra iglesia de diferentes años y lugares, muestra que gran parte de los catecúmenos dejan de participar en las actividades de la iglesia luego de su confirmación.¹ Cada año al menos cinco confirmandos terminan su clase y la

asistencia a los cultos y reuniones no aumenta.

La finalidad del catecismo como libro, y del período de enseñanza llamado “catecismo”, es la de explicación del significado de los sacramentos y de las doctrinas fundamentales sobre las cuales edificarán su fe.

Vemos que el período de catequización es sobrecargado con consecuencias que no son en sí su finalidad. “De que pocos quedan, de que pocos se comprometen, de que pocos participan” sí, pero preguntémoslos: Esos que “no vinieron más, ¿venían antes? ¿Participaban antes? ¿Estaban comprometidos antes? Y en este punto es donde ponemos especial énfasis. El catecismo no aleja, ni tampoco es responsable de la no permanencia de quienes por algunos meses participaron de las clases. (Por supuesto que era una buena oportunidad, ya que de alguna manera “los tuvimos aquí”).

El período de la confirmación no es una dinámica de grupos ni de trabajo de ampliación del grupo de jóvenes. Por un

¹Rautenberg, C.E. *Efectividad de la confirmación*. Seminario Concordia. Bs. As. Noviembre de 1995.

lado exigimos algo a la catequesis que no le corresponde. Peor, por el otro descuidamos la necesidad de brindar actividades de integración y participación para cada edad y madurez espiritual.

La finalidad del catecismo como libro, y del período de enseñanza llamado "catecismo" es la de explicación del significado de los sacramentos y de las doctrinas fundamentales sobre las cuales edificarán su fe.²

Es por esto que consideramos que el catecismo como libro y herramienta cumple con su objetivo. Nuestra responsabilidad como educadores, formadores y críticos consiste en que sepamos elegir un buen método y manera de enseñar. Aprender a movernos en los distintos terrenos de personalidades, capacidades de aprendizaje, capacidades y limitaciones de los distintos alumnos y hermanos que tendremos a nuestro cuidado. Hoy día la memorización no logra los objetivos. Todos queremos ser personas que puedan pensar y opinar. El mismo Martín Lutero aclara que propone este método por la escasez de materiales para uso personal. ¿No deberíamos nosotros hoy pensar en otro modelo o método? Como base de doctrinas fundamentales, el catecismo es un excelente referente. Breve, conciso, entendible, y bíblico, que es lo más importante.

²Nuevo catecismo para adultos. Barcelona. Ed. Herder. 1969. Pág. XI.

Martin Lutero. *Catecismo Menor del Doctor Martin Lutero*. Bs. As. 1981. Pág. 3.

Propuesta

Como hemos tratado de hacer ver, la importancia está en el método que como educadores utilicemos. Debemos dar lugar a la participación de cada miembro como individuo, con el derecho de saber lo poco o mucho que sabe, y con la libertad de plantear sus inquietudes tal como las sienta, con el debido respeto que siempre se espera en la formulación de las mismas.

Consideramos como un buen método para nuestros días al "diálogo", en el que:

- el educador tiene el derecho y el deber de saber más que los alumnos;
- donde el que enseña tenga el valor de conocerse a sí mismo, para no temer a las preguntas y planteos inesperados de cada alumno;
- las clases no sean una batalla para vencer, sino un modo de llegar juntos;
- no estemos enfrentados, sino juntos;

El diálogo no debe ser blando ni sobreprotector, sino capaz de mostrar todo, de ayudar a ver todo, hasta lo más doloroso, sin causar más heridas que las inevitables, y sin abandonar al otro solo en el dolor.

- no tengamos miedo de perder, sino las ganas de compartir;
- podamos escuchar al otro;
- conservemos y cultivemos las características del amor que describe Pablo en 1 Co.13;
- no tratemos de lograr el silencio del otro, sino ofrecerle el nuestro;
- no tratemos de cambiar al otro, sino de aceptarlo y hacerle posible el cambio;
- las defensas no sean demasiado rígidas, ni las estructuras demasiado débiles;
- como educadores no tengamos miedo a extraviarnos o perdernos;
- lo que educa no sea la palabra que dice ideas y preceptos, sino el modelo vivido que muestra vida;
- el diálogo no sea blando ni sobreprotector, sino capaz de mostrar todo, de ayudar a ver todo, hasta lo más doloroso, sin causar más heridas que las inevitables, y sin abandonar al otro solo en el dolor;
- haya sinceridad profesional, y no todo sea afecto aunque nada sea sin él;
- se eduque para la libertad, para el amor, para la creatividad;
- se reconozca al otro, su comprensión, su capacidad creadora, y la aceptación de su tiempo personal;

- un diálogo que evidencie que se ama profundamente la vida, que se comprende que el mundo no es una historia terminada, que se experimenta en lo íntimo la alegría de vivir, que se sabe que la vida no es absurda, que en Dios tiene sentido y es posible.

A nuestro parecer, esto sería mucho más posible en el ámbito de quien tenga la postura un tanto más definida, un ideal trazado o al menos un modelo para trabajar. Esto es más difícil de conseguir con jóvenes de doce o trece años, que es la edad acostumbrada a los catecúmenos de nuestra iglesia.

Proponemos analizar si estamos manejando la edad adecuada en relación a los temas de catequesis, o si no sería más provechoso manejar otros contenidos en esta edad. Por otra parte, proponemos analizar la duración de la instrucción (¿un año de preparación?, a excepción de aquellos que asistieron a clases de escuela bíblica).

Conclusión

Esperamos que el trabajo sirva para mejorar la enseñanza a nuestros alumnos de catequesis, y nuestra tarea sea reflejo del significado original de este término ("resonar, instruir").

Nuestro catecismo ha servido por mucho tiempo como herramienta de enseñanza. Si no nos sirve, actualicémoslo o busquemos otro, pero no lo culpeamos de nuestro no crecimiento. Es nuestra responsabilidad la de llevar a los que desean aprender lo que necesitan.

Somos nosotros los que deberíamos saber cómo. La mejor manera de partir es con amor, apertura, flexibilidad, "diálogo". Jesús, hablando a sus discípulos, les dijo: "El Espíritu hablará por ustedes cuando deban dar testimonio". Estas palabras

continúan en pie para nosotros también. Marchemos juntos con nuestros catecúmenos y Dios nos ayudará a dar testimonio de su verdad, la que nos ayuda a vivir y a amarle.

Bibliografía

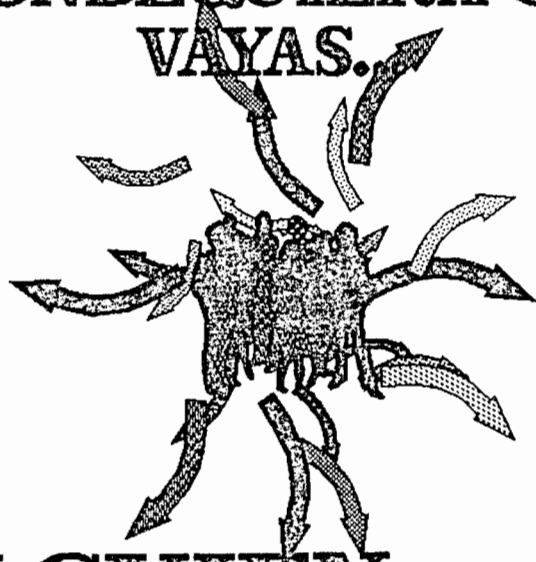
LUTERO, Martín. *Catecismo Menor del Doctor Martín Lutero*. Buenos Aires. 1981.

LABAKÉ, Julio César. *Diálogo Educativo*. Buenos Aires. Ed. Bonum. 1995.

Nuevo Catecismo para Adultos. Versión íntegra del catecismo holandés. Barcelona. Ed. Herder. 1969.

Gabriel Klenovsky es alumno del Seminario Concordia y actualmente cursa el 4to. año del Bachillerato en Teología.

ADONDEQUIERA QUE
VAYAS.



ALGUIEN
NECESITA DE
VOS

*PREPARATE
PARA ACTUAR!*

¡NOSOTROS PODEMOS CAPACITARTE!

. Bachiller Superior (Pastorado)

. Obrero Congregacional con Orientación en:

. Predicación

. Educación Cristiana

. Consejería y Evangelismo

. Retiros para Capacitación de Laicos

. Cursos para pastores.

. Materiales a elección.

Contactate con nosotros:

SEMINARIO CONCORDIA

C. C. 5

1835 - José L. Suárez

Bz. Az.

Tel. 729-9857



SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN

Sr. Suscriptor:

Si Ud. desea suscribirse a la Revista Teológica 1997, sírvase recortar el cupón que figura en el reverso, completarlo y enviarlo a la siguiente dirección:

SEMINARIO CONCORDIA
Revista Teológica
C. Correo 5
1655 - JOSÉ L. SUÁREZ
Buenos Aires - Argentina

Desde ya, le agradecemos, como así también sus valiosas sugerencias.
Rogando la bendición divina, lo saluda fraternalmente

Claudio Flor

I
M
P
O
R
T
A
N
T
E

La suscripción anual es de \$ 12.00 en Argentina, y u\$s 15.00 en el exterior. Para el pago en el país: enviar GIRO POSTAL sobre correo de José León Suárez a nombre de SEMINARIO CONCORDIA. Para el pago desde el exterior: enviar CHEQUES en DÓLARES AMERICANOS a nombre de IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA.

Revista Teológica

Sr. Editor:

Deseo suscribirme a la Revista Teológica 199_.

Apellido y Nombre: _____

Dirección postal: _____

Adjunto cheque o giro postal por suscripcion(es).

Valor total:

Firma

_____ de 19____

Recibí _____ *de* _____

la cantidad de _____

por el pago de _____ *suscripción a Revista Teológica 199_*

Son \$ _____

